

# La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 45

3 al 9 de noviembre de 2014

## Apocalipsis 4-5

---

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

EN LUGAR DE DAR EL comentario en curso normal, esta lección CUBRE MATERIAL QUE ES LEÍDO DESPUÉS, DE MODO QUE LA LECCIÓN CORRESPONDA CON LA PRÉDICA DE LA IGLESIA LOCAL PARA ESTAS LECCIONES. Los dos últimos domingos del año no hay grupos de vida en la iglesia local, de modo que sin esta modificación, las clases se perderían de cubrir el final de Apocalipsis que lleva a la historia humana a un final VICTORIOSO. ¡Lamento el cambio! Las lecciones todavía ofrecerán el horario de lectura para completar el plan de lectura bíblica en un año (la semana cuarenta cinco, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata). Las lecturas cubiertas se anotan en el texto de esta separata

*Lecturas para la semana cuarenta y cinco*

<p style="text-align: center;"><b>11/3 La carta a Esmirna</b> <b>Apocalipsis 2:7-11 continuación</b></p> <p>Proverbios 14 Proverbios 22:28 Proverbios 23:10-11 Proverbios 29:13 Hebreos 3 Salmo 95 Hebreos 4:1-4:10 Romanos 2:28-29 2 Timoteo 3:10-13</p> <p style="text-align: center;"><b>11/4 La carta a Pérgamo</b> <b>Apocalipsis 2:12-17</b></p> <p>Números 22-23</p>	<p style="text-align: center;"><b>11/5 La carta a Pérgamo</b> <b>Apocalipsis 2:12-17</b></p> <p>Números 24-25 Proverbios 15:10-16</p> <p style="text-align: center;"><b>11/6 La carta a Tiatira</b> <b>Apocalipsis 2:18-29</b></p> <p>Proverbios 2 1 Reyes 16:29-34 1 Reyes 21:25-29</p>	<p style="text-align: center;"><b>11/7 La carta a Tiatira</b> <b>Apocalipsis 2:18-2:29</b></p> <p>2 Reyes 9 Proverbios 21:9-19 Romanos 2:2-5 Salmo 26 Jeremías 19</p> <p style="text-align: center;"><b>11/8 La carta a Tiatira</b> <b>Apocalipsis 2:18-29</b></p> <p>2 Crónicas 21-24 Proverbios 24:11-12</p> <p style="text-align: center;"><b>11/9 No hay Lectura</b></p>
---	--	--

## ANTECEDENTES

Esta semana continuamos trabajando en la revelación de Juan, Apocalipsis, que es un libro que ha motivado la imaginación y esfuerzos escolásticos de muchos a través de los milenios. El libro es ajeno al pensamiento moderno en muchos aspectos. Está impregnado del lenguaje del Antiguo Testamento y sigue un estilo que reitera el de varios profetas del Antiguo Testamento. Apocalipsis encaja en un género de la literatura llamada “literatura apocalíptica”, históricamente peculiar a una época muy antigua. Habla de temas que eran sensibles a la vida en el Imperio Romano en el primer siglo, sin embargo, parece estar hablando predictivamente sobre el futuro también.

A medida que trabajamos en el libro en la serie de la Biblia en Contexto, nuestro objetivo no es escribir un comentario sobre el Apocalipsis ni explicar en detalle los diferentes enfoques de la revelación. Nuestro plan en estas lecciones es explicar las escrituras de apoyo para tratar de dar algo de sentido al uso de la Revelación en el Antiguo Testamento. Además vamos a explorar algunas de las cuestiones que nos ayudan a entender el significado de algunas de las características únicas de Apocalipsis comparado con gran parte de nuestra literatura, cultura, y pensamiento de hoy. Por ejemplo, en esta lección introductoria nos centraremos en el significado de los números. Ellos juegan un papel importante en todo el libro de Apocalipsis y su comprensión es fundamental para poder procesar el texto.

Agrego un último antecedente sobre el enfoque de Apocalipsis en estas lecciones: aunque muchos muy apropiadamente leerán Apocalipsis a través del lente de sus propios puntos de vista sobre los últimos tiempos (pre-milenio, post-milenio, del milenio), sólo de vez en cuando mi perspectiva dará un vistazo a través de las páginas. Cuando lo haga, trataré de mantener otros puntos de vista importantes en mente, confiando en que tanto el lector como el maestro apliquen sus propios filtros personales. Para mí, muchos de los eventos finales del mundo como lo conocemos y los del mundo por venir, se entenderán a medida que sucedan. A pesar que me siento cómodo con mi perspectiva, no soy el más inflexible sobre mi propio “conocimiento” de exactamente cómo sucederán.

*Apocalipsis 4 - El Trono Celestial (Apocalipsis 4; Isaías 6:1-8; Salmo 11, 99; Ezequiel 1, 10; Génesis 9:8-17)*

*Apocalipsis 5 - El rollo y el Cordero (Apocalipsis 5; Daniel 12; Salmo 141; Génesis 10; 11:1-9; 49:1, 49:8-12)*

“LA PERSPECTIVA.” Es muy importante en la mayoría de los aspectos de la vida, sin ella, un montículo se convierte en montañas; los tropiezos se vuelven problemas y los desafíos se tornan en catástrofes. Pero con la perspectiva, se tiene una mejor comprensión, de acuerdo con la cual los montículos son montículos, los tropiezos son oportunidades y, en cuanto a los desafíos, como diría mi padre: "Eso no es colina para un trotador". Por eso, la perspectiva es muy importante en la vida.

A medida que se lee a partir del capítulo 6 en adelante de Apocalipsis, hay una explicación de la tribulación, las dificultades, persecuciones y sufrimientos que incluye el pueblo de Dios. El libro termina con la victoria y eso es importante y tranquilizador. Pero *antes* de las agonías detalladas, también hay una garantía, que se encuentra en los capítulos 4 y 5. Estos dos capítulos preceden las visiones del juicio, la ira y la persecución estableciendo un *perspectiva* que es importante.

Al igual que gran parte del libro, las imágenes de Juan son encontradas en el Antiguo Testamento en formas que iluminan el significado y la importancia de las imágenes para el lector. Esto no quiere decir que los pasajes del Antiguo Testamento, claramente referenciados o utilizados por John, le dan total sentido a los pasajes de Apocalipsis; sino que las imágenes usadas en el Antiguo Testamento nos ayudan a entender las imágenes de Apocalipsis.

Para que este concepto sea claro, permítame exponerlo brevemente. Como se ve fácilmente de la lectura contextual, Ezequiel 1 claramente hace ecos de Apocalipsis 4. Sin embargo, eso no significa que encontramos todo el significado de Ezequiel 1 en Apocalipsis 4; sino que significa que comprendemos los símbolos de Ezequiel 1 que son utilizado de nuevo en Apocalipsis 4 y los vamos a entender más claramente los símbolos si los entendemos en Ezequiel 1.

La perspectiva de Apocalipsis 4 y 5 es presentada en un mensaje magnífico:

**Dios se sienta en Trinidad en su trono celestial, y todo lo demás debe ser visto bajo esa luz. Dios es todopoderoso y gobierna todo y a todos para siempre.**

Esta es la perspectiva que le da seguridad a los que enfrentan dificultades. Conocer esto permite que el que sufre sepa que sus lágrimas no pasan desapercibidas, además trae luz a aquellos en la oscuridad y garantiza que no nada sucede sin que Dios se entere.

## *Apocalipsis 4*

Al llegar a este pasaje, Juan ha terminado sus cartas a las siete iglesias. Después de algún tiempo no especificado, Juan ve una puerta abierta en el cielo. La voz que oyó en Apocalipsis 1:10 habla de nuevo y lo invita “a subir”. Ezequiel experimentó lo mismo con una visión celestial cuando él estaba entre los judíos exiliados en Babilonia, “los cielos se abrieron” y Ezequiel “vio visiones de Dios” (Ezequiel 1:1).

La visión de Juan habla de un trono, semejante al jaspe y la cornalina. Alrededor del trono había un arco iris, que es la señal del pacto del Antiguo Testamento que Dios nunca volvería a destruir la tierra con una inundación como en los días de Noé (Génesis 9:8-17). El arco iris muestra la fidelidad de Dios como un Dios justo que mantiene su palabra; pero también mantiene su poder para juzgar a toda la tierra.

Además. Alrededor del trono había 24 tronos más pequeños, en los que se sentaban 24 ancianos. Como se discutió en la lección anterior sobre el significado simbólico de los números, el 24 es un número completo al igual que siete. Siete obtiene su plenitud de la suma de 3 (lo espiritual) y 4 (lo terrenal). Doce también recibe su plenitud de 3 y 4, pero por multiplicación no por suma. Hay muchos “doce” que significan plenitud y no simplemente en la Biblia. Bíblicamente tenemos doce tribus de Israel y doce apóstoles, entre otros. Más allá de la Biblia, los griegos tenían doce dioses principales en el panteón, hay doce meses en un año, doce pulgadas en un pie e incluso doce días de Navidad. Todos ellos tienen sus orígenes en el antiguo concepto de doce como un número pleno.

Los 24 tronos de los “ancianos” probablemente son representativos de las doce tribus de Israel, representando el antiguo pacto y los doce apóstoles, representando el nuevo pacto. Estos 24 tienen vestiduras blancas (algo de los que vamos a aprender luego en la revelación) y coronas de oro destinados a ser lanzadas delante del León de Judá, el Cordero de Dios.

Del trono salen relámpagos, estruendos y truenos. A medida que se desarrolla la escena celestial veremos toda la Trinidad en el trono: el Padre está sentado en el trono, el Espíritu es las antorchas encendidas que todos ven en el versículo 4: 5. (El Espíritu es llamado los “siete espíritus de Dios” y siete simboliza la plenitud del Espíritu.) En el capítulo cinco, el Hijo tomará su lugar en el trono como el Cordero de Dios digno de abrir el libro.

Además en la visión de Juan, leemos que:

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás. El primero de los seres vivientes era semejante a un león; el segundo, a un toro; el tercero tenía rostro como de hombre; el cuarto era

semejante a un águila en vuelo. Cada uno de ellos tenía seis alas y estaba cubierto de ojos, por encima y por debajo de las alas (Apocalipsis 4:6-8).

De estas criaturas también se habla en la visión de Ezequiel, con prácticamente la misma descripción y sólo muy pequeñas diferencias. En Ezequiel, ellas son llamadas “querubines”.

Cada uno de los querubines tenía cuatro caras: la primera, de querubín; la segunda, de hombre; la tercera, de león; y la cuarta, de águila. (Ezequiel 10:14).

En Ezequiel, cada uno de ellos tenía cuatro caras, cuatro alas en lugar de seis y manos debajo de las alas. Podemos tener idea de la importancia de las imágenes, viendo la visión de Ezequiel con más detalle.

Al considerar las imágenes del capítulo uno de Ezequiel, en primer lugar debemos tener en cuenta que el mensaje general que la imagen le transmitía a Ezequiel era impresionante. YHWH iba a venir a Babilonia, donde Ezequiel habitó con los exiliados. ¿Por qué esto sorprendería a la gente en los días de Ezequiel? Contrario a la creencia equivocada de la gente, YHWH no era simplemente un Dios de montaña en las colinas de Judá que iba a pasar a la historia mientras el pueblo se dispersaba por tierras lejanas y culturas distantes. YHWH no era un Dios limitado a su templo o a Jerusalén. En este momento (el quinto año del exilio de Joaquín,), debemos recordar que el templo seguía en pie en Jerusalén; sin embargo, YHWH venía a Babilonia y *no desde Jerusalén* (suroeste), sino que YHWH viene del norte. Isaías 14:13 indica que los babilonios pensaban que sus dioses vivían “en los confines del norte”. YHWH venía de la misma dirección, pero no en debilidad o en derrota; YHWH venía con gran poder, montando “un viento huracanado”, “una nube inmensa rodeada de un fuego fulgurante y de un gran resplandor” (Ezequiel 1:4). Los babilonios conocían a Adad como el dios de la tormenta, las tribus más cerca de la tierra natal de Judá le llamaban Baal (el mismo dios que muchos israelitas adoraron). Se suponía que las tormentas eran los carros de Adad, el trueno era su voz y el relámpago su poder. Para Ezequiel, estos significados terrenales de los dioses estaban subordinados a YHWH.

El querubín angelical que viajó por debajo del trono de YHWH en Ezequiel 1 también mostró la sumisión de los dioses babilónicos y mesopotámicos al verdadero Dios de Israel. Los seres angelicales tenían cuatro caras: humana, de león, de toro y de águila. Si no tenemos cuidado, podemos llegar a conclusiones erradas interpretando a estas criaturas con asuntos de nuestro tiempo y no seríamos los primeros en hacerlo. Comentaristas rabínicos medievales consideraron que estos cuatro rostros representan los cuatro tipos de seres exaltados, cada conjunto bajo el carro de Dios, para que supieran que el reino de Dios es exaltado por encima de todo:

En el mundo se han creado cuatro tipos de seres exaltados. El más exaltado de todas las criaturas vivientes es el hombre; de las aves, el águila; del ganado, el toro; y de las bestias salvajes, el león. Todos ellos recibieron la realeza y grandeza que se les otorgó y se ponen bajo el carro de Dios [citando Ezequiel 1:10].<sup>1</sup>

La iglesia primitiva aprovechó estas mismas características para representar los cuatro escritores de los evangelios: Mateo fue representado como un ser humano, Marcos como un león, Lucas como un toro y Juan como un águila. Ireneo de Lyon (c.125 - c.202) parece ser el primero en interpretar los evangelios con esta visión, razonando que el león, el rey de los animales, representaba cualidades regias de Cristo como rey de reyes. El toro como un animal utilizado en el sacrificio representaba el sacrificio y sacerdocio de Cristo, el ser humano representaba la encarnación y el águila era el regalo suspendido en el aire del Espíritu Santo a los creyentes. Ireneo luego aplicó estas criaturas a los evangelios afirmando que el león era Juan, que escribió acerca de la Palabra preexistente, Cristo en su naturaleza real. El toro era el evangelio de Lucas, ya que se inició con el sacerdote Zacarías que ofrece sacrificio a Dios. El ser humano era Mateo quien abre su evangelio con el linaje humano de Jesús. El águila era Marcos cuyo evangelio cita con frecuencia a partir de los profetas y de este modo se manifiesta el Espíritu de Dios a través de los profetas.<sup>2</sup>

Nuestra sugerencia antes de interpretar cualquier problema y/o idea contemporánea en estas visiones es primero preguntarse qué probablemente significaban estas visiones y qué le transmitían a Ezequiel y sus contemporáneos. Criaturas combinadas como estas no eran desconocidos en el mundo de Ezequiel. Frecuentemente las esculturas con partes de león y parte humana, o cualquier otra combinación llevaban la idea de poseer rasgos de ambos (o más). Hay un interesante conjunto de marfiles que se exhiben en el Museo del Louvre de un sitio en el norte de Siria (Arslan-Tash) que precede a Ezequiel por unos doscientos años. Uno de los marfiles de Arslan-Tash, ahora en exhibición en el Museo de las Tierras de la Biblia de Jerusalén, es una combinación de las mismas cuatro



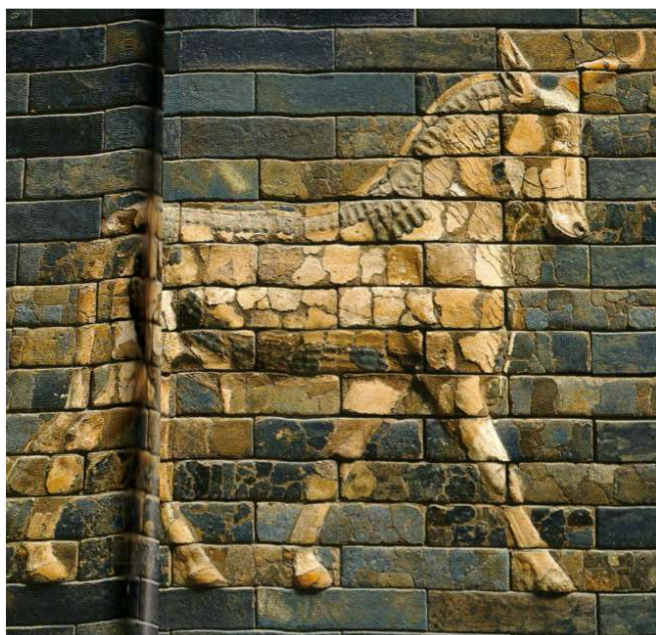
---

<sup>1</sup> *Midrash Rabbah – Exodus*, XXIII.13, translated by S. M. Lehrman (Socino Press 1939) at 291.

<sup>2</sup> Ireneo de Lyon (c.125 - C.202) utiliza esta visión de Ezequiel y su asociación con Mateo, Marcos, Lucas y Juan para argumentar en contra de la inclusión de cualquier otro evangelio por Marción y los gnósticos. Ver una discusión a fondo de estos puntos de vista de la iglesia primitiva en Christman, Angela, “*What Did Ezekiel See?*” *Christian Exegesis of Ezekiel’s Vision of the Chariot from Irenaeus to Gregory the Great*, (Brill 2005).

criaturas que los querubines de Ezequiel. El marfil tiene rostro humano, alas de águila, pies de león en el frente y vestigios de pies de toro en la parte de atrás (esa parte del marfil está dañada). Estas características en los días de Ezequiel eran representaciones consistentes de los dioses y/o sus representantes homólogos en la tierra

En el pensamiento de Babilonia, el toro era el símbolo del dios Adad, el dios del clima.

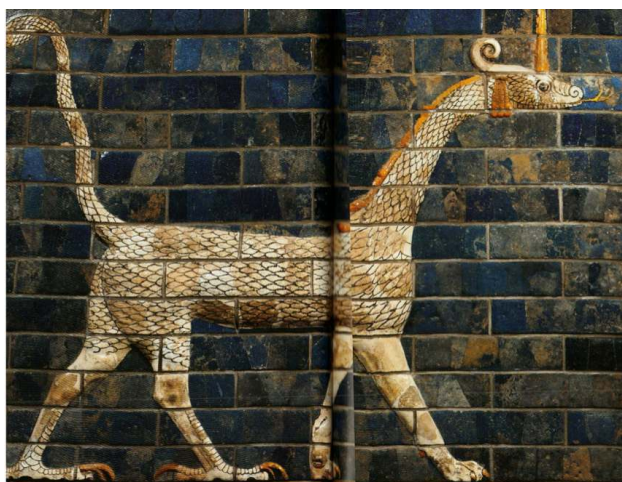


Muchos toros adornaba la puerta de Ishtar

El león representaba a Ishtar, la diosa de la fertilidad, el amor y la guerra. A medida que Nabucodonosor construía Babilonia, hizo una amplia entrada desde el norte a la ciudad pasando por la puerta de Ishtar, que era la entrada más grande y más espectacular a la ciudad. A lo largo de 220 yardas (aproximadamente la distancia de dos canchas de fútbol americanos) pasaba una amplia carretera asfaltada entre altos muros sobre el este y el oeste. Esta carretera se llamaba el Aiburshabu, que significa “el enemigo nunca pasará”. Este camino estaba protegido por Ishtar y otros, como lo demuestran los aproximadamente 120 leones hechos de ladrillos de cerámica moldeado y pegados en las paredes a

cada lado de la carretera.<sup>3</sup> El Museo Británico ha publicado algunas fotos espectaculares de los brillantes colores de estas estructuras.<sup>2</sup> El blanco y negro de estas copias no nos permite apreciarlo aquí.

El principal emblema de la capital de Nabucodonosor era el *Mushhushshu*, normalmente traducido como “dragón” y era el símbolo de Marduk, el rey de los dioses. Esta criatura combinaba elementos de león, águila y serpiente.



El dragón, que representaba a Marduk, el dios supremo, era una combinación de águila (patas traseras), león (patas delanteras y serpiente (cabeza y cola)

<sup>3</sup> Para una discusión de los descubrimientos arqueológicos y el significado de los símbolos animales, ver Oates, John, *Babylon* (Thames and Hudson 1979).

<sup>2</sup> Finkel, Irving and Seymour, Michael, *Babylon: City of Wonders* (British Museum Press 2008).

Había muchas representaciones en cerámica de esta combinación a lo largo de la Puerta de Ishtar. Marduk era muy poderoso; con el tiempo parecía encarnar los rasgos y funciones de los otros dioses menores.<sup>3</sup>

Ezequiel no era insensible a estas imágenes. Como sacerdote, es justo asumir que hubiera tenido interés natural en el estudio y comprensión de los dioses de los conquistadores o que al menos los hubiera conocido; ya que, no podían pasar desapercibidos. Se hacían desfiles anuales de estos dioses de forma animal desde el norte (su casa) por el camino procesional y por la puerta de Ishtar. También sabemos por los textos bíblicos que los israelitas estaban a tono con los dioses de los pueblos circundantes (aparte de la previamente discutida adicción a adorar a los dioses de sus vecinos). El profesor británico Saggs, bien conocido por sus escritos sobre Babilonia y Asiria, hace todo lo posible por demostrar que no sólo hubo consciencia de ellos, sino que muchas veces fue evidente la incorporación de elementos religiosos de Babilonia, Asiria y otros pueblos en la adoración religiosa de los israelitas.<sup>4</sup>

Con esto en mente, ahora podemos entender mejor la visión de Ezequiel. Las criaturas que en Babilonia simbolizaban a sus dioses fueron puestas *por debajo* del trono de YHWH. No eran los superiores a YHWH y, sin duda, no eran iguales a él. Como lo afirma Fredenburg:

Lejos de respetar las atribuciones territoriales de los dioses de Babilonia, Yahvé le muestra a Ezequiel que las cosas son lo contrario de lo que él y su compañero suponían; ya que los dioses de Babilonia son los obedientes, portadores del trono de Yahvé.<sup>7</sup>

YHWH vino del norte, la dirección del desfile anual de los dioses babilonios y los símbolos de estos dioses eran los siervos angelicales de YHWH, que viajaron por debajo de su carro y su trono. En antiguas esculturas del Cercano Oriente, podemos ver semejanzas de sus desfiles sacando las imágenes (ídolos) de sus dioses y llevándolas como carrozas del desfile Rose Bowl. YHWH no necesita ser llevado de esta manera porque él se mueve por el Espíritu. El propio YHWH es entronado encima de una superficie que se extiende por encima de estas criaturas que le sirven y él (YHWH) mismo no puede describirse en forma de ninguna criatura. Él tiene semejanza a un trono

---

<sup>3</sup> Los eruditos debaten sobre la importación y el significado de los textos que parecen indicar esto. Ver en general: Oates at 172.

<sup>4</sup> Saggs, H. W. F., *The Encounter with the Divine in Mesopotamia and Israel*, (Athlone Press 1978), at 6ff. Para Saggs, un ejemplo de esto es la capacidad del rey Jehú de hacerse pasar como un adorador de Baal, incluso frente a los sacerdotes de Baal

<sup>7</sup> Fredenburg, Brandon, *The College Press NIV Commentary – Ezekiel*, (College Press Publishing Co. 2002, at 41.

y tiene apariencia humana, pero dicha imagen no es adecuada. Fuego y brillo son los términos repetidos que Ezequiel usa para describir al Todopoderoso YHWH. Para Ezequiel en Babilonia, YHWH es impresionante y soberano, Él no es simplemente cualquier insignificante Dios tribal de Judá.<sup>8</sup>



En esta foto de Hatshep en Egipto puede verse el desfile típico donde un dios en forma de ídolo es llevado en hombros por personas. Esto contrasta con la visión de Ezequiel, donde YHWH se mueve por el Espíritu: Iban adonde el espíritu los impulsaba, y no se volvían al andar”.

Ahora, mientras regresamos a Apocalipsis, vemos por qué se hizo la declaración anterior sobre el uso de las referencias del Antiguo Testamento para ayudar a comprender las imágenes. No debemos importar a Apocalipsis todo el significado del siglo 6<sup>o</sup> AC ni el contexto inmediato del pasaje de Ezequiel. Más bien debemos ver las imágenes de Ezequiel y a partir de ellas entender mejor las imágenes de Juan. Los Ángeles de Juan no son idénticos, pero su significado puede entenderse como la representación de estas figuras. El

león era fuerte – fuerte para el rey de

Babilonia y para los dioses de la Mesopotamia; era tan fuerte que era la parte superior de la cadena alimenticia. El buey (o toro) era una criatura utilizada en el servicio. Él podía arar tierra, girar ruedas de molino o transportar. El hombre era la parte inteligente, su humanidad supera a los animales. El águila era rápida y llevaba una gran presencia de lo alto. Todavía hablamos de tener “ojo de águila” cuando se pueden ver cosas de lejos.

Estas son las imágenes de los ángeles delante Dios como Juan lo describe de su visión. Los querubines están rodeando a Dios y dándole su adoración y toda alabanza a él. Ellos entonan cánticos de ángeles, como leemos en Isaías 6:

---

<sup>8</sup> El simbolismo de YHWH de Ezequiel y otros es una transición en el mundo de los profetas. La descripción de Ezequiel empieza un género literario que evoluciona en lo que los eruditos llaman “literatura apocalíptica”. Profundizaremos en esto a medida que continuamos nuestros estudios; pero Ezequiel ofrece material de origen para el lenguaje, simbolismo y pensamiento religioso de las obras apocalípticas posteriores. Una de las obras apocalípticas más famosa es el libro del Nuevo Testamento Apocalipsis. No es sorprendente que Apocalipsis cite o use el simbolismo de Ezequiel más que cualquier otro libro bíblico.

“Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir”. (Apocalipsis 4:8).

Isaías 6 habla del profeta viendo al Señor en su trono y el Señor estaba visualmente, “apartado” (o “santo”); ya que era “excelso y sublime” (Isaías 6:1). Además, el Señor estaba apartado audiblemente, rodeado de serafines que se decía el uno al otro: “Santo, santo, santo, es el SEÑOR Todopoderoso” (Isaías 6:3). Esto hizo que Isaías se diera cuenta de lo profano y común que él era comparado con Jehová de los ejércitos. Su declaración: “Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos” (Isaías 6:5), lleva implícito el reconocimiento de estar “perdido” y de lamentarse “ay” al compararse con él. Además, trae consigo el reconocimiento terrenal ya que vemos a Dios no sólo santo y apartado en el cielo, sino también en la tierra.

Esta comparación continúa en la narrativa y la poesía a través de Isaías cuando el pueblo de Israel, a pesar de ser “el pueblo escogido”, son profanos al compararse con la santidad única de Dios y “desdeña la palabra del Santo de Israel” (Isaías 5:24).<sup>9</sup> Ellos son una “nación pecadora” y “han despreciado al Santo de Israel” “cargado de iniquidad.” (Isaías 1: 4). A pesar de que el profeta proclamó acerca del Señor, las personas no querían “escuchar sobre el Santo de Israel” (Isaías 30:11). En crisis, las personas buscan ayuda de otros hombres profanos y ordinarios, en lugar del Señor, que está separado y santo:

¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, de los que se apoyan en la caballería, de los que confían en la multitud de sus carros de guerra y en la gran fuerza de sus jinetes, pero no toman en cuenta al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR! (Isaías 31:1).

El pueblo “insulto y blasfemo... contra el Santo de Israel” (Isaías 37:23); sin embargo, a pesar de lo que ellos pensaban, Dios siguió siendo Dios y *como Dios*, era el Creador de Israel.

Yo soy el SEÑOR, su santo; soy su rey, el creador de Israel (Isaías 43:15).

El pueblo pretende estar ignorante de Dios y alejados del Santo, pero Él es su Creador. Isaías mantiene este tema por medio de otra ilustración del mundo cotidiano en su época, la de un alfarero haciendo vasijas:

¡Ay de los que, para esconder sus planes, se ocultan del SEÑOR en las profundidades; cometen sus fechorías en la oscuridad, y piensan: “¿Quién nos ve? ¿Quién nos conoce?”! ¡Qué manera de falsear las cosas! ¿Acaso el

---

<sup>9</sup> En veintiocho versos, Isaías habla de Dios como el “Santo de Israel”. Esto no es una frase típica y se encuentra solamente otras siete veces en toda la Biblia. No es sorprendente que Isaías use la frase cuatro veces más que el resto de la Biblia, considerando su encuentro temprano con *YHWH* en su trono en Isaías 6.

alfarero es igual al barro? ¿Acaso le dirá el objeto al que lo modeló: “Él no me hizo”? ¿Puede la vasija decir del alfarero: “Él no entiende nada”? (Isaías 29:15-16).

Más tarde, Pablo aprovechará este tema, reiterando lo dicho por Isaías, al reprender a los que “están en desacuerdo” con los propósitos de Dios en la humanidad:

¿Quién eres tú para pedirle cuentas a Dios? ¿Acaso le dirá la olla de barro al que la modeló: “¿Por qué me hiciste así?” ¿No tiene derecho el alfarero de hacer del mismo barro unas vasijas para usos especiales y otras para fines ordinarios? (Romanos 9:20-21)

A pesar que el pueblo está lejos de ser santo e ignorando a Dios su Creador, el Santo de Israel siguió alcanzándolo con sus promesas, contrastando a un pueblo infiel con un Dios único apartado que fue fiel. Del mismo modo que el pueblo estaba sumido en el pecado, el Santo de Israel era constante en su santo amor y redención:

No temas, gusano Jacob, pequeño Israel —afirma el SEÑOR—, porque yo mismo te ayudaré; ¡el \*Santo de Israel es tu redentor! (Isaías 41:14)

Las promesas de Dios no eran promesas profanas de hombres cuya palabra es sólo válida mientras las circunstancias le permitan cumplir la promesa. Las promesas de Dios también eran apartadas y santas. En palabras de Bob Dylan: “¡Dios no hacen promesas que no cumpla!”<sup>10</sup> El futuro de Israel no estaba asegurado por sus buenas obras o su sabiduría, sino por la sin igual integridad de Dios.

Así dice el SEÑOR, el Redentor y Santo de Israel, al despreciado y aborrecido por las naciones, al siervo de los gobernantes: “Los reyes te verán y se pondrán de pie, los príncipes te verán y se inclinarán, por causa del SEÑOR, el Santo de Israel, que es fiel y te ha escogido” (Isaías 49:7).

*YHWH*, el Santo de Israel, era único y apartado en Israel, pero nunca debía considerarse simplemente como el Dios de Israel. Parte de la santa singularidad de Dios era que él gobernaba y reinaba más allá de los límites de Israel. En una época en que el pueblo escogía ciertos lugares de adoración, pensando que eran el sitio donde la divinidad reinaba, contrario a aquellos lugares donde estaba ausente; pero este no era el caso de *YHWH*. *YHWH* escogió a Jerusalén y el templo como un lugar especial, pero realmente siempre fue su decisión reinar en todas partes. Esta verdad fue evidente en la visión de Isaías presentada en Isaías 6. Los ángeles estaban constantemente proclamando que “toda la tierra” estaba llena de la gloria del Dios Santo.

---

<sup>10</sup> Dylan, Bob, “When You Gonna Wake Up?” from the Slow Train Coming album (Aug 1979).

Por consiguiente, Isaías tuvo visiones y oráculos de los juicios de *YHWH* sobre las naciones extranjeras. En Isaías 13:1-22, Isaías ofrece un oráculo de juicio de Dios sobre Babilonia. En el oráculo, Dios mandó a sus “consagrados” a ejecutar su ira. La palabra traducida como “consagrado” es *qdsh* – “santo”. El Santo de Israel, entronado sobre toda la tierra, tiene un Ejército Santo que hace su voluntad. Más oráculos detallan el reinado y la autoridad de Dios sobre Asiria (Isaías 14:24 en adelante), Filistea (Isaías 14:28 en adelante), Moab (Isaías 15:1 en adelante), Damasco (Isaías 17:1 en adelante), Cus (Isaías 18:1 en adelante) y Egipto (Isaías 19:1 en adelante). Los dioses de estas otras tierras son simples ídolos que “temblarán en su presencia” (Isaías 19:1). El Dios verdadero de todos es el Santo de Israel.

Porque el que te hizo es tu esposo; su nombre es el SEÑOR Todopoderoso.  
Tu Redentor es el \*Santo de Israel; ¡Dios de toda la tierra es su nombre!  
(Isaías 54:5).

*YHWH* estaba además apartado como el Dios de la historia: pasado, presente y futuro. A diferencia de todos los que están cautivos en el tiempo, Dios reina singularmente más allá del tiempo. Era el Santo, el Señor de los Ejércitos que había “abatido a Madián en la peña de Oreb” y que levantó *su* vara (no la vara de Moisés) contra Egipto y sobre el mar para que se separara (Isaías 10:26). En el presente, es el Santo que se estaba moviendo:

¡Canta y grita de alegría, habitante de Sión; realmente es grande, en medio de ti, el Santo de Israel! (Isaías 12:6)

En cuanto al futuro, también era la Santa historia escrita. Dios prometió “ríos abiertos”, “hacer del desierto estanques de agua”, para que...

...la gente vea y sepa, y considere y entienda, que la mano del SEÑOR ha hecho esto, que el Santo de Israel lo ha creado. (Isaías 41:20).

Como erudito del Antiguo Testamento John Watts ha escrito,

La visión [de Isaías] también enseña que Dios tiene el control sobre las fuerzas de la historia, sin importar cuán grandes y poderosas sean. Ellas también son y deben ser responsables en última instancia delante de Dios.<sup>11</sup>

Dios era el Santo de Israel, no estaba ni está obligado a nadie, trabajando su propósito a través de la gente mientras trae la historia a su final, manteniendo sus

---

<sup>11</sup> Watts, John D. W., *Word Biblical Commentary Isaiah 1-33*, (Word 1982), at xxxvii.

promesas y obrando las cosas para el bien de quienes lo aman y son llamados conforme a su propósito.<sup>12</sup>

Los querubines cantan esta misma canción de santidad en Apocalipsis 4, donde, a medida que se desarrolla la escena, los 24 ancianos se postraban delante del trono se quitaban sus coronas y se las lanzaban. Después de todo, ¿quién se atrevería a llevar una corona en la presencia del Santo Señor Dios Todopoderoso? Los ancianos repiten su propio estribillo:

”Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11).

Este refrán y, de hecho, todo el capítulo, encuentran su expresión en el Salmo 99. En mi opinión, este salmo es una proclamación no simbólico de gran parte de Apocalipsis 4.

El salmo comienza relatando al SEÑOR reinando, entronado sobre querubines (Salmo 99:1). La tierra tiembla y su grandeza es exaltado sobre todos los pueblos (Salmo 99: 2). El pueblo es llamado a alabar a Dios como “Santo” (Salmo 99: 3) Las obras y atributos de Dios son recitados en los versículos 4-8 y el salmo termina con otro clamor a exaltar y adorar a Dios, porque él es santo.

Antes de salir de Apocalipsis 4, se nos recuerda de lo que dice el Salmo 11, que llega a la conclusión de Dios entronado por encima de todo y como el centro de todo. En este salmo, se hace la pregunta: ¿cómo se espera que un hijo de Dios reaccione ante circunstancias terrenales con temor? Con el Señor en su trono celestial, el justo puede estar seguro del final porque “los íntegros contemplarán su rostro” (Salmo 11: 7).

### *Apocalipsis 5*

En Apocalipsis 5 continúa la escena del trono. El Señor Dios Todopoderoso (el que está sentado en el trono) sostiene un pergamino escrito tanto por delante como por el reverso, lo cual es inusual; ya que, la mayoría de los rollos estaban escritos sólo por dentro. Esto habla de la plenitud de los rollos que además estaba sellado con siete sellos que impedían su lectura.

Un clamor sale de un ángel poderoso: ¿Quién es digno de romper los sellos y de abrir el rollo? Juan comienza a llorar porque no se había hallado a nadie digno de hacerlo “en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra” (Apocalipsis 5:3).

---

<sup>12</sup> Aunque esta afirmación se funde en una cita de Pablo en Romanos 8:28, esta idea es el fundamento de la enseñanza de Isaías. Es Dios, el Santo de Israel el que está haciéndolo.

Podemos deducir del llanto de Juan, que estos pergaminos son importantes en el plan de Dios para la historia. Los planes de Dios protegen a su pueblo y lo llevan a la victoria final sobre el mal y los resultados del pecado en su vida y en el mundo. Debido a que son planes santos en las manos de un Dios santo, nadie es digno de abrirlos. Sería sorprendente incluso ser digno de alcanzarlos y tomarlos. Este es el Dios delante del cual todos se postran en adoración.

El llanto de Juan fue interrumpido por uno de los ancianos que lo consoló diciéndole:

¡Deja de llorar, que ya el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido! Él sí puede abrir el rollo y sus siete sellos (Apocalipsis 5:5).

El León de la tribu de Judá era una profecía tan antigua como los israelitas. Cuando Jacob bendijo a sus hijos, habló de lo que iba a “suceder en el futuro” (Génesis 49:1). Los hijos debían inclinarse ante Judá que, como un cachorro de león, mantendría el cetro gobernante hasta que se le diera tributo y la obediencia de los pueblos (Génesis 49: 8-12).

Luego, Juan vio al León – él era un cordero; pero no cualquier Cordero, él era uno “en pie como si hubiera sido inmolado. Era un cordero sacrificado que tenía “siete cuernos” y “siete ojos”, que representaban los siete espíritus de Dios enviados a la tierra.

Este cordero era capaz de acercarse a Dios Todopoderoso y tomar el libro de la mano derecha (mano de autoridad). Ante esto, los cuatro seres vivientes y los 24 ancianos se postraron delante del Cordero en adoración. Llevaban un arpa y copas de incienso que representan las oraciones de los santos. (Esto era un simbolismo típico del Antiguo Testamento, como lo vemos en el Salmo 141:2: Que suba a tu presencia mi plegaria como una ofrenda de incienso) Ellos cantaron un nuevo cántico al Cordero proclamando que ÉL es “digno” como lo habían hecho anteriormente con el Señor.

La canción narra las obras maravillosas del Cordero siendo sacrificado para que su sangre rescatara a la gente para Dios de entre todas las naciones, convirtiéndolas en un reino que reina sobre la tierra.

Ante esto, todo el cielo estalla en alabanza y adoración al Cordero llamándolo “digno”.

¡Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza! (Apocalipsis 5:12).

Luego toda criatura, “en el cielo, en la tierra y por debajo de la tierra” le da al Cordero la misma alabanza que al Padre en el trono.<sup>13</sup>

¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos! (Apocalipsis 5:13).

Ante esto todos se inclinaron y adoraron. Esta escena relata la garantía que Pablo le da a la iglesia de Filipos en un pasaje en el que, después de relatar la muerte expiatoria de Cristo, Pablo escribió:

Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2:9-11).

Es importante destacar que muchos estudiosos creen que Pablo estaba citando un himno de la iglesia primitiva. Si es así, eso sin duda resonaría en la mente de los oyentes y lectores de Juan mientras se contaba la escena en la visión.

Muchos eruditos ven en este pasaje una repetición de las preocupaciones sobre los últimos tiempos que se encuentran en Daniel 12. Este es un pasaje donde un rollo está asociado con el plan y la protección de Dios para su pueblo en los últimos tiempos. Daniel 12 habla de un tiempo de intensa angustia para el pueblo de Dios. Pero la liberación está asegurada para aquellos cuyos nombres están escritos en el libro (NVI lo llama “el libro”). Daniel es instruido a callar las palabras de liberación y protección, sellando los nombres en el rollo hasta un tiempo final (Daniel 12:4).

Daniel quería entender los planes, pero estaban “cerrados y sellados hasta la hora final” (Daniel 12:9), dejando a Daniel con la certeza de que en el tiempo justo todo iba a salir de acuerdo con lo planeado. Esto prepara el escenario para que el Cordero abra los sellos y revele las tribulaciones venideras y la redención prometida para el pueblo de Dios. Esto lo veremos en las lecturas de Apocalipsis 6 y siguientes.

## PREGUNTAS

1. ¿Qué haría si viera a Dios? ¿Lo busca de tal manera que puede encontrarlo hoy, en espera del día en que le vea cara a cara? ¿Su presencia lo cambia a usted hoy?

---

<sup>13</sup> Hemos insertado Génesis 10:1-11:9 a la lectura para enfatizar los muchos pueblos de la tierra. La rebelión cesará, el egocentrismo se acabará y todas las personas, todos los idiomas, proclamar a Jesús como Señor

2. ¿Se toma el tiempo para deliberadamente e intencionalmente alabar a Dios como santo y apartado?
3. ¿Verdaderamente encuentra que Dios es lo más alto y más grande en su vida? ¿Es digno de todo lo que tienes? ¿Hay algo que pueda o deba primar a él en cualquier punto o de alguna manera? Sabiendo mentalmente que no lo hay, ¿por qué a menudo tienen problemas dejando que otra cosa tenga prioridad sobre él?
4. ¿De qué manera la santidad de Dios afecta su perspectiva acerca de la tribulación y los tiempos difíciles? ¿De qué manera la certeza de que Dios sostiene la historia en su mano derecha cambia las cosas en nuestra vida mientras vivimos la historia?

*Lecturas para la semana cuarenta y seis*

<p style="text-align: center;"><b>11/10 La carta a Sardis Apocalipsis 3:1-3:6</b></p> <p>1 Pedro 4:1-4:11 1 Pedro 4:17-4:19 Ezequiel 7 Salmo 137</p> <p style="text-align: center;"><b>11/11 La carta a Sardis (Continuación) Apocalipsis 3:1-3:6</b></p> <p>Eclesiastés 9 Proverbios 22:29 1 Pedro 3 Proverbios 22:19-22:21 Proverbios 25:15 Santiago 2:14-2:26 Santiago 3:1-3:17 Proverbios 18:21 Proverbios 16:14-16:18, 16:20-16:22 Proverbios 22:10-22:14 Proverbios 25:23 Proverbios 22:7-22:8, 16</p>	<p style="text-align: center;"><b>11/12 La carta a Filadelfia Apocalipsis 3:7-3:13</b></p> <p>1 Juan 5:16-5:21 Isaías 22 Job 12</p> <p style="text-align: center;"><b>11/13 La carta a Filadelfia (Continuación) Apocalipsis 3:7-3:13</b></p> <p>Colosenses 4:2-4:4 Isaías 45:14-45:21, 45:24-45:25 Jeremías 1 Ezequiel 48</p>	<p style="text-align: center;"><b>11/14 La carta a Filadelfia (Continuación) Apocalipsis 3:7-3:13</b></p> <p>Salmo 97 2 Crónicas 25 2 Crónicas 27-28</p> <p style="text-align: center;"><b>11/15 La carta a Laodicea Apocalipsis 3:14-3:22</b></p> <p>2 Pedro 2 Oseas 12 Hebreos 12:1-12:17 Lucas 12:13-12:21</p> <p style="text-align: center;"><b>11/16 No hay lectura</b></p>
--	--	--